



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA CIUDAD

MÁLAGA — 30 DE SEPTIEMBRE DE 2026

Primera Intervención

Señor alcalde, señoras y señores concejales:

Málaga ha cambiado. Y nosotros no vamos a negar una evidencia. Málaga ha crecido. Ha recibido inversiones. Ha mejorado infraestructuras. Ha ganado población. Se ha transformado. Pero precisamente por eso tenemos que hacernos una pregunta: ¿Hacia dónde ha cambiado Málaga?

Porque después de casi 26 años de gobierno, después de haber manejado presupuestos municipales que rondan los 20.000 millones de euros, después de haber recibido cientos de millones de euros de fondos europeos y de haber contado con inversiones de otras administraciones en infraestructuras como el AVE, el aeropuerto, el Metro, el puerto o el PTA, no podemos analizar solamente cuánto ha crecido la ciudad.

Tenemos que hablar del rumbo. Porque cuando durante tantos años tienes viento a favor, la pregunta no es cuánto ha avanzado el barco. La pregunta es qué rumbo ha elegido el capitán. Y nosotros creemos que ese rumbo ha sido equivocado. Porque hay tres preguntas que resumen el debate sobre el modelo de ciudad: ¿Málaga para quién? ¿Crecimiento para quién? ¿Éxito para quién?

Y basta con mirar la realidad de la vivienda para encontrar la respuesta.

LA VIVIENDA

La vivienda se ha convertido en el gran problema de Málaga.

Hoy comprar una vivienda de 70 metros cuadrados cuesta, de media, unos 276.000 euros. Alquilar esos mismos 70 metros ronda los 1.155 euros al mes. Y la renta neta media por persona en Málaga está prácticamente en esa misma cantidad.

El alquiler de una vivienda media se come prácticamente toda la renta neta media de una persona. Mientras tanto, el salario medio anual en la provincia de Málaga fue de 21.479 euros en 2024. Este es el problema: Málaga se está haciendo demasiado cara para quienes viven de su trabajo.

Y mientras la vivienda se hace inaccesible, tenemos miles de viviendas que no están destinadas a satisfacer la necesidad residencial. Según los datos del INE del Censo de 2021, en Málaga había más de 16.000 viviendas vacías. Y tenemos además más de 12.600 viviendas de uso turístico.

A eso hay que sumar los 358 edificios de apartamentos turísticos, con más de 9.300 plazas. Si ponemos todas estas cifras encima de la mesa, estamos hablando de un volumen cercano a 40.000 viviendas y alojamientos que están fuera del uso residencial convencional o vinculados al mercado turístico.



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



Y ahora fíjese en el contraste.

En Málaga hay alrededor de 35.000 personas inscritas en el Registro Municipal de Demandantes de Vivienda Protegida, cifra récord. Casi 40.000 viviendas y alojamientos vinculados a usos no residenciales o turísticos, 35.000 personas esperando una vivienda asequible. Fíjese en el contraste.

Esto no es falta de vivienda. Es una cuestión de qué hacemos con la vivienda que tenemos. Y este es el gran fracaso de su modelo. Usted ha permitido que Málaga se convierta en un casino inmobiliario.

Nosotros creemos que la vivienda tiene que volver a ser un derecho. Una vivienda no puede ser una ficha del casino inmobiliario. Una vivienda es un hogar.

Usted tenía instrumentos, tenía suelo público, tenía planeamiento, tenía fiscalidad, tenía capacidad de inspección, tenía herramientas para limitar determinados usos turísticos y tenía capacidad para impulsar vivienda protegida.

Y nosotros creemos que esos instrumentos no se han utilizado con la intensidad que exigía la emergencia habitacional. Porque cuando un Ayuntamiento renuncia a intervenir y deja la vivienda exclusivamente en manos del mercado, no está siendo neutral.

Está dejando que decidan los que tienen más dinero. Y en ese mercado siempre tienen ventaja los grandes propietarios, los fondos, los inversores y quienes pueden comprar varias viviendas. No quien cobra un salario, no quien trabaja en un hotel, no quien trabaja en un restaurante, no quien limpia nuestras calles, no quien cuida a nuestros mayores, no quien trabaja en nuestros colegios.

Por eso nosotros queremos otra Málaga: una Málaga para vivir, no para sobrevivir. Una Málaga para vivir, no para especular.

Y queremos una economía diferente. Una economía basada en empleos de calidad, salarios dignos, industria, conocimiento, investigación, innovación y economía verde. Queremos capital que venga a producir no capital que venga simplemente a comprar, especular y extraer rentas.

Usted pertenece a una determinada clase social y representa determinados intereses. Nosotros representamos a otra: la de quienes viven de su trabajo. Y nuestra obligación es defender que quienes trabajan en Málaga puedan también vivir en Málaga.

LOS BARRIOS

Y si hablamos de una ciudad para quienes la habitan y la trabajan, tenemos que hablar de los barrios. Porque una ciudad no es una marca. Una ciudad no es un escaparate. Una ciudad son sus barrios. Y una ciudad son sus vecinos y sus vecinas y su Gobierno tiene una enorme deuda con los barrios de Málaga.

Porque ustedes han cuidado mucho la fachada pero han descuidado demasiado el interior. Y es dentro de los barrios donde transcurre la vida. Ahí están los problemas de limpieza, ahí están los parques y jardines, las playas y los problemas de movilidad. Ahí están las instalaciones deportivas, los colegios y los pequeños comercios. Ahí están los niños jugando en parques que necesitan mantenimiento y ahí están los mayores esperando un autobús.



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



Ahí está la Málaga real.

Y no podemos aceptar que los trabajadores sean señalados por los problemas de los servicios públicos. Los trabajadores hacen su trabajo. La responsabilidad política es de quienes dirigen. Por eso preguntamos: ¿Para qué pagamos cada vez más si no recibimos cada vez mejores servicios?

Pagamos más y, sin embargo, nuestros barrios siguen reclamando más limpieza. Pagamos contratos millonarios y seguimos viendo problemas en parques y jardines. Tenemos problemas de mantenimiento y conservación, problemas de movilidad y problemas en nuestras playas.

Y tenemos un modelo de gestión que muchas veces parece más preocupado por los grandes proyectos y la imagen exterior de Málaga que por la vida cotidiana de quienes viven aquí. Y nosotros lo decimos claramente: Primero los barrios.

Porque Málaga no puede ser una postal magnífica para quien viene de visita y una ciudad cada vez más difícil para quien vive aquí. Málaga no es la postal. Málaga es la vida que hay detrás de la postal.

EL MODELO DE CIUDAD

Y ese es el fondo de este debate.

No estamos discutiendo solamente sobre limpieza, vivienda, playas, urbanismo o transporte. Estamos discutiendo sobre qué ciudad queremos ser. Porque detrás de cada decisión urbanística hay un modelo de ciudad.

Detrás de cada parcela pública hay una decisión sobre quién se beneficia. Detrás de cada promoción inmobiliaria hay una decisión sobre qué tipo de vivienda construimos. Detrás de cada inversión hay una decisión sobre qué economía queremos.

Y nosotros creemos que el Ayuntamiento tiene que ponerse del lado de quienes viven y trabajan en Málaga. No del lado de la especulación.

Por eso creemos que el suelo público debe servir para hacer vivienda pública. Que los grandes proyectos urbanos deben responder al interés general y nuestros espacios públicos deben seguir siendo públicos. Que el desarrollo económico debe generar empleo estable. Que el transporte público debe conectar los barrios y el Metro debe llegar al Este y al PTA.

Y que Málaga necesita una verdadera red de Cercanías que conecte nuestra ciudad con el resto del área metropolitana y la Costa del Sol. Porque también hay una cuestión fundamental: no podemos seguir hablando de sostenibilidad mientras obligamos a miles de personas a utilizar el coche para poder vivir.

EL RUMBO

Por eso, señor alcalde, nosotros no decimos que Málaga no haya cambiado. Claro que ha cambiado.

Lo que decimos es que el problema es el rumbo que ha elegido. Porque la pregunta no es si Málaga quiere crecer. La pregunta es: ¿Para qué queremos crecer? ¿Para atraer cada vez más



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



capital? ¿Para convertir cada vez más viviendas en activos financieros? ¿Para aumentar el número de turistas? ¿Para seguir construyendo una ciudad cada vez más rentable para quien invierte? ¿O para conseguir que quienes nacen, trabajan y viven aquí puedan tener una vida mejor?

Nosotros tenemos clara la respuesta. Queremos que la riqueza que generamos entre todos se transforme en bienestar para todos. Queremos vivienda. Queremos barrios cuidados. Queremos transporte público. Queremos empleo digno. Queremos servicios públicos. Queremos zonas verdes. Queremos playas para nuestros vecinos. Queremos una ciudad donde nuestros jóvenes puedan quedarse y queremos una ciudad donde nuestros mayores puedan seguir viviendo en su barrio.

Porque Málaga no es una empresa. Málaga es una comunidad. Y gobernar una ciudad no debería consistir en hacerla cada vez más rentable. Debería consistir en hacerla cada vez más habitable.

LA GARFÁ

Y termino con algo que forma parte de la memoria de nuestra ciudad.

En Málaga, cuando se hacía la pesca del copo, la pesca se sacaba entre todos. Todos tiraban de la red. Todos trabajaban. Y después llegaba la garfá: la parte que correspondía a cada uno y esa imagen nos sirve para explicar perfectamente lo que estamos defendiendo. Porque si la riqueza se crea entre todos, la riqueza tiene que llegar a todos.

El problema es que hoy parece que la pesca del copo la hacemos entre todos, pero la garfá se la llevan unos pocos. Y nosotros queremos cambiar eso. Queremos que Málaga vuelva a ser una ciudad en la que el esfuerzo colectivo se traduzca en derechos colectivos.

Usted ha actuado demasiadas veces como comercial y promotor de una Málaga para el negocio privado. Nosotros queremos hacer política desde otro lugar.

Somos pueblo haciendo política y nos debemos a nuestro pueblo. Por eso queremos cambiar el rumbo.

Que la vivienda sea para vivir. Que la economía sirva para trabajar. Que la riqueza sirva para garantizar derechos. Que los barrios sean la prioridad. Y que quienes viven y trabajan en Málaga puedan quedarse en Málaga. Porque ese debería ser el éxito de una ciudad. No cuántos turistas recibe. No cuántos millones mueve el mercado inmobiliario. No cuántas promociones de lujo construye.

El éxito de una ciudad debería medirse por cómo vive su gente. Y nosotros queremos que nuestra gente pueda vivir mejor. Que pueda quedarse. Que pueda tener una casa. Que pueda formar una familia. Que pueda caminar por un barrio cuidado. Que pueda utilizar un transporte público digno. Que pueda disfrutar de sus playas y de sus parques. Que pueda trabajar y vivir dignamente. Y, sobre todo, que pueda ser feliz en su propia ciudad.

Queremos una Málaga donde todos tengan su garfá.

Una Málaga para vivir.

Una Málaga para su gente.



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



Segunda Intervención

Quiero hablar de Málaga. Porque nosotros amamos esta ciudad.

Vicente Aleixandre llamó a Málaga “Ciudad del Paraíso” y nosotros queremos hacer una pregunta: ¿Paraíso para quién? Porque queremos una Ciudad del Paraíso, sí. Pero un paraíso para su pueblo y para eso necesitamos cambiar el rumbo.

En primer lugar, necesitamos garantizar el derecho a la vivienda. Necesitamos que la democracia se imponga a la selva. Casas para vivir, no para especular.

Necesitamos regular los precios de la vivienda y del alquiler, movilizar el suelo público para vivienda pública, aumentar de manera decidida el parque de alquiler asequible y utilizar todas las herramientas fiscales y urbanísticas disponibles para frenar la especulación. Necesitamos recuperar viviendas turísticas para uso residencial y necesitamos acabar con la idea de que todo lo que puede generar rentabilidad privada es bueno para la ciudad.

Porque no todo negocio es progreso. El progreso es que una familia pueda vivir dignamente en su barrio. Que un joven pueda emanciparse. Que una persona mayor no tenga que abandonar su casa porque no puede pagar el alquiler. Eso es progreso.

En segundo lugar: los barrios. Primero los barrios. Tenemos que saldar la deuda que este Ayuntamiento tiene con ellos.

Necesitamos una LIMASAM reforzada, con capacidad suficiente para garantizar la limpieza de nuestros barrios. Necesitamos recuperar la gestión pública de nuestros parques y jardines para tener una ciudad más verde, más cuidada y con mejores servicios. Necesitamos playas dignas para quienes viven aquí. Necesitamos transporte público de calidad dentro de la ciudad y en toda el área metropolitana.

Y vamos a pelear para que el Metro llegue al Este y al PTA, y para conseguir la red de Cercanías que merece nuestra tierra. Porque una ciudad sostenible no puede obligar a sus vecinos a depender del coche.

En tercer lugar, tenemos que cambiar la forma de hacer urbanismo. El urbanismo debe estar al servicio de la democracia y del bienestar de los vecinos, no de los negocios privados.

Los terrenos de Repsol deben convertirse en un gran Bosque Urbano. El Dique de Levante debe ser un espacio público, no un nuevo icono destinado a la inversión especulativa. El Bulto debe servir para construir un barrio de vivienda asequible. En Churriana necesitamos vivienda asequible y una gran zona verde, no nuevos desarrollos de lujo. El Guadalmedina debe convertirse en un gran corredor verde y renaturalizado y El Palo necesita un paseo digno para sus vecinos, no repetir los errores cometidos en Pedregalejo.

Porque cada decisión urbanística tiene consecuencias sobre la vida de la gente.

Y nosotros queremos que esas decisiones se tomen pensando primero en quienes viven aquí. También tenemos que cambiar nuestra idea de éxito. No queremos que Málaga compita por ser la ciudad con más turistas. No queremos medir el éxito por el número de luces de Navidad, de nómadas digitales o de visitantes. Queremos competir por ser una ciudad donde se pueda vivir bien.



Podemos

Á Más país
ANDALUCÍA



V Alianza
Verde



Una ciudad con vivienda asequible. Con los mejores barrios, más zonas verdes y mejores servicios públicos. Con transporte público de calidad y empleo digno. Con una ciudad que no expulse a sus vecinos.

Y para eso necesitamos también otra política económica.

Málaga necesita atraer inversión productiva. Industria, tecnología, investigación, economía verde y conocimiento. Empresas que generen empleo de calidad. Queremos capital que produzca, que innove y que cree empleo. No capital que venga simplemente a comprar, especular y extraer rentas. Ese es el modelo económico que necesitamos. Una economía que esté al servicio de la gente.

Y termino.

Málaga tiene todo para ser una ciudad extraordinaria.

Tiene talento.

Tiene cultura.

Tiene conocimiento.

Tiene trabajadores.

Tiene barrios.

Tiene una posición privilegiada.

Tiene una enorme capacidad para construir un futuro mejor.

Lo que necesitamos es un Ayuntamiento cuya prioridad sea el bienestar de quienes viven aquí. Un Ayuntamiento que diga: vivienda, barrios, trabajo, transporte, medio ambiente y bienestar. Y no especulación. promoción turística, negocio inmobiliario y riqueza para unos pocos.

Ese es el cambio de rumbo que proponemos. Y por eso quiero terminar con una idea muy sencilla: No tengamos miedo al cambio, tengamos miedo de que nada cambie. No temamos que cambie Málaga, temamos que nada cambie y que siga primando la selva sobre la democracia.

Nosotros queremos que Málaga vuelva a ser de quienes la viven y la trabajan. Queremos una Ciudad del Paraíso. Pero no un paraíso para unos pocos, queremos el paraíso de su pueblo.

Una Málaga para vivir.

Una Málaga para su gente.

Una Málaga para ser feliz.